

# LA COPA **FutArq** TIENE VOCACIÓN INSULAR

Allá, por el inicio de la década de los años ochenta del siglo XX un grupo de arquitectos-futbolistas, en el seno del Colegio de Arquitectos de Valencia – Albacete, Alicante, Castellón y Valencia – decidieron mantener viva su amistosa relación, surgida del ámbito académico y de las competiciones futbolísticas universitarias; celebrando esporádicos encuentros de fútbol que han querido y sabido mantener en el devenir del tiempo.

Fue en el año 1982 cuando el grupo de Benidorm, jovial, ocurrente y musical, propuso y organizó la celebración de la primera copa del naciente Fútbol Arquitectónico, que decidieron disputarla en un fin de semana del mes de junio, concentrando a los tres equipos participantes – Alicante, Castellón y Valencia – en la isla de Ibiza, donde se hizo con el cetro de campeón el equipo de Valencia.

Desde entonces se han celebrado 31 ediciones de la Copa FutArq, 30 en las islas y 1 en la península. **¡La Copa tiene vocación insular!**

Haciendo memoria, podemos recordar que la edición peninsular ( pasada por agua) se disputó en Sant Feliu de Guixols (Girona) en el año 1985. Las de 1995 y 2004 en Tenerife. Las de 1997 y 2007 en Menorca. Las de 1983, 1990, 1994,1998 y 2000 en Mallorca. El resto de las ediciones (21) en Ibiza.

La creación del Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha – Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo – en enero de 1985, propició la incorporación de nuevos equipos al FutArq. Ciudad Real inició su andadura en la Copa de 1991, formando equipo con los de Albacete y Castellón – todos acudieron sin equipo propio -. Barcelona debutó en Ibiza, en el año 1992. Toledo participó por primera vez, también en Ibiza, en el año 1999.

La dilatada historia de la Copa ha pasado por muchas vicisitudes y son multitud los arquitectos-futbolistas y allegados, con luctuosas ausencias, los que han hecho posible su celebración ininterrumpida a lo largo de todos estos años.

Con el inevitable y deseable relevo generacional, acompasado con una aciaga y pertinaz coyuntura económica y profesional, se está produciendo una desmotivación traducida en el abandono de jugadores y equipos de las competiciones, la celebración de menor y más distanciado número de encuentros, la poca implicación y escaso compromiso de las jóvenes incorporaciones en tareas organizativas y de participación, sin alcanzar a sentir el FutArq como algo propio; llegando, incluso, hasta plantear la imperdonable sustracción de su anhelo insular a la Copa.

Desde mi condición de histórico y fiel seguidor de las competiciones del Fútbol Arquitectónico hago un llamamiento a su gran familia para que todos pongáis el mayor empeño en superar los actuales problemas y mantener viva esta valiosa idea de compartir entrañables momentos de fútbol y amistad.

marzo de 2013  
Abilio